

Jóvenes y desafección política en contextos de polarización. El caso de la juventud universitaria en el proceso electoral de 2024 en México

Young people and political disaffection in polarization contexts. The case of university students in the 2024 electoral process in Mexico

Jovens e desengajamento político em contextos de polarização. O caso da juventude universitária no processo eleitoral de 2024 no México

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9139>

MARICELA PORTILLO SÁNCHEZ¹

<https://orcid.org/0000-0002-8437-3351>

El objetivo de este artículo es analizar la desafección política de jóvenes universitarios en el contexto electoral de 2024 en México, comparando los datos con Kriger y Toribio (2023). Los resultados apuntan a una confianza relativa sobre el voto y la política, así como a la centralidad de la información que consumen a través de las redes sociales y los medios de comunicación. Las conclusiones indican que desafección no implica desinterés por parte de la juventud, sino hartazgo de una forma de ejercer la política por parte de actores que se han encargado de dotar de contenido polarizante en su disputa por el poder en los últimos años, situación que no contribuye a la construcción de ciudadanía en las jóvenes generaciones ni a elevar la calidad de la democracia.

PALABRAS CLAVE: Jóvenes, desafección política, elecciones, voto, polarización.

The objective of this paper is to analyze the political disaffection of young university students in the context of the 2024 elections in Mexico. The results point to relative confidence in voting and politics, as well as the centrality of the information they consume through social media and the media. The conclusions indicate that disaffection does not imply disinterest on the part of young people, but rather a weariness with a way of exercising politics by actors who have been responsible for providing polarizing content in their struggle for power in recent years, a situation that does not contribute to the construction of citizenship among younger generations or to improving the quality of democracy.

KEY WORDS: Young people, political disaffection, elections, vote, polarization.

O objetivo deste artigo é analisar a desafetação política dos jovens universitários no contexto eleitoral de 2024 no México, comparando os dados com os de Kriger e Toribio (2023). Os resultados apontam para uma confiança relativa no voto e na política, bem como para a centralidade das informações que eles consomem por meio das redes sociais e da mídia. As conclusões indicam que a desafetação não implica desinteresse por parte da juventude, mas sim um cansaço em relação a uma forma de exercer a política por parte de atores que se encarregaram de introduzir conteúdo polarizador em sua disputa pelo poder nos últimos anos, situação que não contribui para a construção da cidadania nas gerações mais jovens nem para elevar a qualidade da democracia.

PALAVRAS-CHAVE: Jovens, desinteresse político, eleições, voto, polarização.

Cómo citar este artículo:

Portillo Sánchez, M. (2026). Jóvenes y desafección política en contextos de polarización. El caso de la juventud universitaria en el proceso electoral de 2024 en México. *Comunicación y Sociedad*, e9139. <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9139>

¹ Universidad Iberoamericana, México.
maricela.portillo@ibero.mx

Fecha de recepción: 28/06/25. Aceptación: 17/09/25. Publicado: 26/08/26.

INTRODUCCIÓN

El proceso electoral federal de 2024 en México registró una alta participación de jóvenes que votaron por primera vez, dado que fue el grupo de edad, junto con el de adultos mayores, que más votó en las pasadas elecciones.² Este dato llama la atención, toda vez que suele considerarse un grupo etario alejado del interés por la política (Zuasnabar & Fynn, 2018). Por esa razón, en este artículo discutiremos la importancia que las y los jóvenes en México le dan a su voto para explorar, si la hay, una cierta desafección política.

La lectura adultocéntrica que solo ve apatía en las actitudes juveniles permea gran parte del debate público en la actualidad. Encontramos ahí una infantilización de la juventud que la interpela desde discursos ordenadores que las instituciones sociales promueven para orientar y encauzar su participación, sobre todo en el contexto electoral o para estigmatizar el supuesto desinterés juvenil desde una comparativa generacional.

Nuestra postura dista de estas visiones coloquiales y estigmatizadoras de la relación juventud-política. En todo caso, coincidimos con autores que han identificado nuevos intereses y formas de participación política juvenil (Aguilera Ruiz, 2010; Ávalos, 2014; Pleyers, 2018; Portillo, 2014; Restrepo, 2023; Zuasnabar & Fynn, 2018), como lo fue el ciclo de revueltas globales que ocurrió entre 2010 y 2015 y que tuvo a los jóvenes como protagonistas en distintas latitudes. En este sentido, compartimos la hipótesis de Aguilera Ruiz (2010), quien sostiene que hay una ruptura en los modos en que las nuevas generaciones de jóvenes conciben y ejercen la política. Esas protestas y movilizaciones mostraron que:

Los jóvenes cada vez se involucran menos en repertorios convencionales u orientados a la ciudadanía, aunque, por el contrario, se involucran más a través de la participación no convencional como actividades de protesta o

² El porcentaje de votantes jóvenes que ejercieron este derecho por primera vez fue del 61.53 % según los datos de la Comisión de Organización Electoral (2024) del Instituto Nacional Electoral (INE).

nuevas formas de participación política, con origen en los cambios sociales y tecnológicos (Alarcón González, 2022, p. 21).

Ahora bien, nos parece que sigue resultando relevante el cuestionamiento por la forma tradicional de participación política que supone el voto en jóvenes, pues a pesar de que estudios previos han identificado un cierto desencanto juvenil en México con relación a la política partidista formal (Cuna, 2006; González & Tanguenca, 2019), sigue resultándoles importante votar.

Así pues, esta investigación se plantea como objetivo explorar el sentido del voto de jóvenes universitarios que ejercieron ese derecho por primera vez en el contexto de la última elección presidencial en México.³ Nos interesa responder a la pregunta sobre la confianza que las personas jóvenes tienen en el voto y en los actores políticos para identificar una cierta desafección política. Contrastaremos dos ítems del estudio de Kriger y Toribio (2023) que indagan sobre la relación jóvenes-política y la importancia del voto, que se detallan más adelante en el apartado metodológico. Estos autores concluyen que la juventud tiene una confianza relativa en la política; esto es, que hay una actitud positiva hacia la política en general y negativa hacia los políticos en particular.

³ Considerar a los jóvenes universitarios como objeto de estudio para analizar la participación política juvenil ha sido una constante a lo largo del tiempo. Se trata de un grupo poblacional que, en general, cuenta con mayores niveles de información y con un acceso más amplio a espacios de debate y socialización política, lo que explica el interés sostenido por explorar las formas en que se implican políticamente. No obstante, existe un debate al respecto, en la medida en que este sector suele estar sobrerrepresentado en investigaciones de este tipo. Aun así, el seguimiento longitudinal que hemos realizado (Portillo & Acosta Serrato, 2021, entre otros) sigue siendo pertinente, pues se inscribe en una línea de análisis desarrollada en estudios previos y contribuye a fortalecer el conocimiento empírico sobre este grupo poblacional en México, en torno al cual continúan emergiendo nuevas interrogantes.

La generación de jóvenes que votó por primera vez en estas elecciones nació durante los primeros años del siglo XXI. Les ha tocado crecer en un país que experimentó la transición política en el 2000, después de la derrota del partido de Estado –el PRI– que, años más tarde, volvería a gobernar (en 2012). Desde su niñez han conocido un país caracterizado por la violencia y la inseguridad, situación que se exacerbó a partir de 2006 con la guerra contra el narcotráfico de la que aún se siguen viviendo algunos de sus efectos más devastadores. Esta generación creció escuchando este tipo de relatos noticiosos en los medios de comunicación, en las conversaciones familiares o, en el peor de los casos, experimentándolo en carne propia (Tzanahua, 2020). Han visto cercenadas sus libertades infantiles y juveniles como consecuencia de las medidas adoptadas por muchas familias en este México que, en aras de protegerse, fueron limitando la independencia de hijos e hijas (Tello, 2023).

Por otro lado, es la generación que ha crecido con acceso a una gran variedad de contenidos ofrecidos en múltiples pantallas (smartphone, tabletas, laptop, etc.), lo que ha favorecido interacciones, experiencias, aprendizajes y expresiones a muy temprana edad y ha ido impactando todas las áreas de su vida (desde la socialización, educación, acceso a la información, hasta los aspectos lúdicos y de ocio). A diferencia de la generación que les antecede, esta nació ya con todas estas innovaciones tecnológicas a su disposición. De ahí que sea caracterizada por una cultura digital distinta de las generaciones que la anteceden.

Se le conoce como la generación Z (Dimock, 2019) o generación # (Feixa, 2014), cuyos rasgos distintivos incluyen “la capacidad de estar conectado de manera especializada o segmentaria, y de manera deslocalizada y móvil, a una o varias herramientas de la web social con características etarias, sociales y culturales propias” (Feixa et al., 2016, p. 113). Nacieron a finales de los años noventa y durante la primera década del 2000. Representan más del 30% de la población en México, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). Así, debido a que están llegando a la mayoría de edad, resulta interesante observar a esta generación que comienza a ejercer su ciudadanía y a participar activamente en las decisiones de este país.

MARCO TEÓRICO

La juventud perteneciente a esta generación ha sido socializada políticamente en dos momentos que vale la pena tener en consideración. Uno corresponde al ciclo de movilizaciones globales (Modonesi & Iglesias, 2017) que tuvo lugar entre 2010 y 2015 y que significó una nueva forma de acceder a la información, organización y participación política en todo el mundo. En México, el #YoSoy132, #Ayotzinapa y las movilizaciones feministas de los últimos años (#NiUnaMenos, #VivasNosQueremos, #MeToo, entre otras) forman parte del repertorio de movilizaciones políticas que han tenido a la juventud como protagonista y, de alguna forma, han impactado a las personas más jóvenes de esta generación. Se generaron ahí nuevas formas de interpelación al poder, disputas por la visibilidad y organización política.

Inglehart y Norris (2003) señalan que ha habido un cambio generacional que se aleja de las tradicionales “políticas de lealtades” hacia nuevos repertorios y agencias que reflejan un escenario de “políticas de elección” entre los jóvenes. En este sentido, Alarcón González (2022) sostiene que los cambios son evidentes tanto en el repertorio de acciones como en el tipo de participación realizada, ya que es más probable que la participación política de los jóvenes se oriente a una causa, lo cual “supone un cambio en las agencias, y un aumento de la adhesión o simpatía hacia otras formas de participación política, como pueden ser las organizaciones ecologistas o los nuevos movimientos sociales” (p. 22).

El otro momento tiene que ver con la polarización política que ha caracterizado a la sociedad mexicana en los últimos años. La juventud ha crecido en este contexto, expuesta a la conversación pública caracterizada por la descalificación y el descrédito entre los distintos actores políticos. El impacto que esta exposición ha tenido en la conformación de una cultura política de la juventud mexicana es un tema que excede a este análisis, pero que no podemos dejar de mencionar.

El trabajo de Díaz y Danet (2022), que vincula desafección y polarización en el escenario público español, concluye afirmando que existe una tendencia favorable a opciones de extrema derecha en el caso de votantes varones jóvenes pertenecientes a la generación Z. El efecto

de la polarización política puede observarse entonces en la intención de voto como en el caso anteriormente referido, con virajes hacia opciones radicales (como es el caso de la extrema derecha) o también en el desinterés por la política. Como sostienen Kriger y Toribio (2023), esta forma de politización de las y los jóvenes en la primera década del siglo XXI está signada por la incorporación de lo antipolítico y lo no-político a la política (Kriger, 2021), en el contexto de un creciente proceso de polarización política de la sociedad con impacto específico sobre la politización juvenil (Grandinetti, 2021; Kriger, 2016, 2021).

Partimos de la definición de Waisbord (2020), quien sostiene que la polarización es “el resultado de la agregación de procesos comunicativos-políticos que obedecen principalmente a decisiones de élites políticas y mediáticas más que a procesos predeterminados por la política digital o especialmente las plataformas sociales” (p. 255). Ahora bien, ¿cómo afectan estos procesos comunicativos-políticos a las jóvenes generaciones? Megías et al. (2024) sostienen que la desafección se encontraría en estrecha relación con la polarización política. Para efectos de la presente investigación, nos parece útil situar a los sujetos de estudio (jóvenes primero-votantes) en este contexto.

La juventud ha sido socializada en espacios de alta polarización política, la cual ha permeado la discusión pública y parece tomar un lugar preponderante en mensajes vertidos tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales. De acuerdo con Megías et al. (2024), la *desafección política* es un término que se usa en el ámbito de la ciencia política y que “tiene parámetros para identificar un fenómeno de apatía, falta de confianza y alejamiento político” (p. 308). Según estos mismos autores, es un concepto que hace referencia “al sentimiento subjetivo de ineficacia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, los políticos y las instituciones democráticas” (p. 310).

La literatura que analiza la relación jóvenes-política tiende a identificar dos grandes tendencias, una centrada en la confianza y el desinterés, y otra que sostiene que la participación juvenil se expresa a través de formas no tradicionales. En este sentido, Winocur et al. (2024) indican que la primera:

Se centra en presentar el panorama juvenil cargado de desconfianza, apatía y desafección política como producto del desencanto con las formas tradicionales del ejercicio de la política y el profundo descrédito de sus instituciones, lo cual se traduce en una baja participación política y desinterés por los procesos electorales (p. 149).

Por contraparte, mencionan que hay autores que sostienen que la participación juvenil se expresa a través de formas no convencionales:

La participación de los jóvenes no ha disminuido, sino que se manifiesta en términos de ruptura con las instituciones políticas tradicionales (Sola-Morales et al., 2017) y en la búsqueda de alternativas alejadas de las lógicas tradicionales del ejercicio de la política, pero con el interés de influir sobre los asuntos públicos (Winocur et al., 2024, p. 149).

Nuestra postura se identifica con esta última tendencia que vislumbra la emergencia de formas de participación política juvenil que se están gestando en torno a ciertas formas de expresión pública o movilizaciones tecnopolíticas, al margen de la política tradicional partidista. Esto quiere decir que asumimos que no hay desinterés ni apatía, sino inconformidad con un sistema político que los ha alejado sistemáticamente. Planteamos, por tanto, una aproximación teórica que abreva de distintas perspectivas que nos permiten abordar interdisciplinariamente un fenómeno complejo para situarlo en una perspectiva sociocultural que nos permite analizar la relación de la juventud mexicana con la política en un contexto electoral.

La desafección política entre la juventud mexicana se expresa en ciertas actitudes que han sido identificadas en distintos estudios (Gabinete de Comunicación Estratégica, 2012; Gómez Tagle, 2017; INEGI, 2020) y que dan cuenta de esta visión crítica respecto de las instituciones político-partidistas por parte de los jóvenes en nuestro país. Esta tendencia se replica en América Latina, según los datos reportados por el Latinobarómetro (2020), en donde además se identifica una creciente polarización política que caracteriza a los gobiernos populistas en la región, tanto de izquierda como de derecha, y que tiene efectos negativos en la ciudadanía.

En este sentido, es posible establecer una relación entre desafección y polarización política (Megías et al., 2024). Por tanto, resulta importante entender cómo la polarización está afectando ciertas prácticas políticas juveniles. En particular, nos interesa analizar el sentido del voto en jóvenes primero-votantes que, tal como hemos mencionado al inicio de este artículo, mostraron una alta participación en las pasadas elecciones en México. Esta generación ha tenido a lo largo de su vida una politización en clave polarizada (Kriger, 2021), de tal forma que nos interesa explorar la confianza relativa en la política para entender el sentido del voto de jóvenes que han ejercido este derecho por primera vez en 2024.

La confianza relativa permite desvincular la desconfianza hacia la política de los políticos, según Kriger y Toribio (2023). Estos autores han identificado dos dinámicas de los procesos de politización juvenil que ocurrieron en las últimas dos décadas en América Latina: la primera, denominada *politización integradora*, tiene como rasgo distintivo la incorporación de lo político a la política; la segunda es la politización en clave polarizada, caracterizada por lo antipolítico y lo no-político. Nos interesa contrastar su investigación con el caso de los jóvenes mexicanos para ver si se confirman los datos de este estudio argentino, en donde los autores identifican una marcada acentuación en torno a la confianza relativa; es decir, se confía en la política, pero no en los políticos.

METODOLOGÍA

El estudio que presentamos en este artículo se guía por la interrogante en torno a la desafección política entre las y los jóvenes primero-votantes en México. Para responder a nuestro cuestionamiento, implementamos una metodología cuantitativa. Diseñamos un cuestionario para ser respondido en línea de manera autoadministrada a través de Google Forms por estudiantes universitarios de la Ciudad de México.

Utilizamos un muestreo intencional por conveniencia para seleccionar sujetos relevantes para nuestra investigación.⁴ En este caso,

⁴ Implementamos este muestreo para facilitar el estudio exploratorio, dados los recursos limitados con que contamos. Entendemos que los resultados

requerimos jóvenes que tuvieran entre 18 y 25 años y hubieran votado por primera vez en las elecciones de 2024. El diseño del instrumento pasó por un proceso de revisión, a través del cual procuramos que las preguntas fueran concisas para evitar sesgos. Asimismo, para garantizar la validez del instrumento, se realizó previamente una prueba piloto del cuestionario con el fin de asegurar la claridad de las preguntas y que su aplicación pudiera realizarse en un tiempo breve para hacer viable su implementación. Un equipo de asistentes colaboró en la supervisión del proceso para asegurar que las encuestas fueran respondidas por personas que aceptaban participar en el estudio en ese mismo momento.

Dado el carácter anónimo del cuestionario, la verificación de la participación se realizó mediante la cuenta de correo electrónico proporcionada por las personas encuestadas. En varios casos, además, se contó con el apoyo de colegas docentes, quienes aplicaron el cuestionario en el contexto de sus clases. Obtuvimos 468 participaciones en total, pero solo fueron válidos 376 cuestionarios que contaban con los criterios etarios y de ejercicio de voto establecidos. En la siguiente tabla se muestra la distribución por género y rango de edad:

TABLA 1				
DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO Y RANGO DE EDAD (N = 376)				
Género	18-20	21-23	24-25	Suma total
Femenino	86	92	10	188
Masculino	65	80	32	177
No binario	3	3	1	7
Prefiero no decirlo	3		1	4
Suma total	157	175	44	376

El instrumento utilizado fue un cuestionario de 20 preguntas; 18 cerradas y dos abiertas. Se consideraron tres dimensiones analíticas: consumo de información, desafección política y percepción política. Estas incluyeron las siguientes variables:

obtenidos no podrán generalizarse, pero sí podrán mostrarnos un panorama limitado a sujetos con las características requeridas para hacer la comparación de dos ítems del estudio de Kriger y Toribio (2023).

TABLA 2		
DIMENSIONES DE ANÁLISIS		
Dimensiones	Variables	Indicadores
Consumo de información	Fuentes de información	Medios de comunicación, redes sociales
	Conversación política	Pares, padres, profesores
Desafección política	Importancia del voto	Mucha, no es suficiente, no sirve para nada
	Confianza en la política	Mucha (confianza en política y políticos) Relativa (confianza en la política, pero no en los políticos) Baja (desconfianza en la política y los políticos)
Percepción política	Actitudes	Positivas: respeto, confianza Negativas: indiferencia, rechazo, enojo
	Prácticas políticas	Mucho, algo, indiferente, poco, nada Prácticas políticas no convencionales (asistencia a marchas, firma de peticiones, asistencia a mítines, organizaciones estudiantiles, uso de redes sociales, protestas, expresión de opiniones)

Fuente: Elaboración propia.

Elaboramos un libro de códigos con el cual procedimos a la codificación usando Excel (Microsoft, versión 2025). Limpiamos la base de datos, validamos la codificación para efectos de confiabilidad y procedimos a consolidarla para realizar los cálculos de media requeridos. Nos interesaba explorar la confianza relativa (Kriger & Toribio,

2023)⁵ a través de dos preguntas que fueron incluidas en el cuestionario, fraseadas de la misma manera que los autores hicieron en su instrumento. Estas preguntas son:

- *¿Qué importancia tiene para ti el voto?* Con el voto decido lo que pasa en el país; votar es importante, pero no es suficiente para decidir lo que pasa en el país; votar no sirve para nada.
- *¿Con cuál de estas frases estás más de acuerdo?* No creo en la política ni en los/as político/as; creo en la política, pero no en los/as político/as; creo en la política y en los/as político/as.

Estudios previos sostienen que la desafección no implica desinterés (Portillo & Acosta, 2021), lo que hay es una ruptura en los modos en que las nuevas generaciones de jóvenes conciben y ejercen la política (Aguilera Ruiz, 2010). Por esa razón, nos parece pertinente contrastar nuestros datos con el estudio de Kriger y Toribio (2023) para explorar la desafección política entre la juventud mexicana, dado que resulta relevante entender si se está presentando cierta similitud con la juventud en la región.

RESULTADOS

Información y elecciones

La mayor parte de las y los jóvenes encuestados declara haberse informado a través de los medios de comunicación y las redes sociales (71.8%) durante el periodo electoral de 2024 (ver Tabla 3). Estos datos coinciden con el desplazamiento de los medios de comunicación como fuente fundamental de información entre la juventud, una tendencia que mantiene a lo largo de los últimos años. Desde hace más de una década que la juventud se ha ido alejando de la televisión (Jara, 2007). Este dato se ha acentuado en los últimos años, pues cada vez más la juventud concentra su atención en las plataformas.

⁵ Vale la pena señalar que, para efectos del análisis que aquí realizamos, contrastamos los resultados de estos dos ítems con los resultados reportados por Kriger y Toribio (2023) con relación al año 2019, ya que estos autores incluyen otros datos de estudios previos.

TABLA 3
MEDIOS UTILIZADOS PARA INFORMARSE CON MIRAS AL VOTO

Medio	%
TV, radio, prensa	7.98
Redes sociales (Facebook, X, Instagram, TikTok)	17.29
Ambos (medios y redes)	71.81
Ninguno de los anteriores	2.93

Fuente: Elaboración propia.

La preponderancia de la información que se consume a través de medios digitales entre la juventud mexicana ha sido documentada en distintos estudios recientes (Asociación Mexicana de Internet [AMIPCI], 2024; INEGI, 2020). Si observamos nuestros datos en conjunto, vemos que la información proveniente de redes sociales resultó un insumo fundamental para tomar la decisión de voto en los jóvenes encuestados, aunque no fue el único. Lo que sí resulta claro es que solamente el 7.98% lo hizo a través de los medios de comunicación tradicionales. De este modo, podemos constatar que nuestros datos son consistentes con los que reportan recientemente en México.

Es importante señalar que, dado que los medios de comunicación –y en particular la televisión– están dejando de ser centrales para la dieta informativa juvenil, varias campañas políticas centraron ahí la difusión de sus mensajes para este sector de la población (Mendieta & Estrada, 2023). De hecho, partidos políticos como Movimiento Ciudadano basaron su campaña en mensajes dirigidos específicamente a jóvenes votantes a través de las distintas plataformas digitales (Rivera Magos & González Pureco, 2024). Así pues, tal como sugiere la Asociación Mexicana de Internet (2024), en tiempos electorales:

Las redes sociales son percibidas ampliamente como el foro dominante en la dinámica político-electoral, sobrepasando por un 30% a los medios online tradicionales de noticias ... no obstante, los medios de comunicación tradicionales y sus plataformas online continúan jugando un papel crucial, siendo destacados por el 51% de los usuarios como una fuente de información política (s.p.).

CONVERSACIÓN EN TIEMPOS ELECTORALES

Los periodos de campañas electorales suelen ser momentos en que se genera una gran cantidad de información política que circula a través de los medios y las redes. Esto propicia, a su vez, que la conversación social se vea impactada por este tipo de contenidos. De esta manera, encontramos que las y los jóvenes que encuestamos respondieron afirmativamente a la pregunta sobre si recuerdan haber conversado sobre las campañas en los tiempos electorales de 2024. Esto quiere decir que no estuvieron al margen de la conversación política, sino que se involucraron en mayor o menor medida. Así pues, el 53.19% respondió que algunas veces conversaba en casa de asuntos político-electorales durante las campañas de 2024, seguido de un 43.88% que lo hacía casi siempre y un muy lejano 2.93% nunca:

TABLA 4	
FRECUENCIA DE CONVERSACIÓN EN CASA SOBRE ELECCIONES (2024)	
Frecuencia	%
Casi siempre	43.88
Algunas veces	53.19
Nunca	2.93

Fuente: Elaboración propia.

Los datos son similares respecto de la conversación que sostenían con sus pares y con sus profesores en la escuela, como puede observarse en la siguiente tabla:

TABLA 5		
FRECUENCIA DE CONVERSACIÓN SOBRE ELECCIONES CON AMIGOS Y EN LA ESCUELA		
Frecuencia	Con amigos (%)	En la escuela (%)
Casi siempre	27.93	23.14
Algunas veces	64.36	57.71
Nunca	7.71	19.15

Fuente: Elaboración propia.

Las y los participantes afirmaron, en primer lugar, estar de acuerdo con las opiniones de familiares y amigos simultáneamente (Tabla 6). Estos datos coinciden con la literatura (Aguilar López, 2015; Gómez Tagle, 2017; Marien, 2017) que ha identificado a la familia como un espacio de socialización primaria entre la juventud. En segundo lugar, señalaron que sus opiniones coincidían solamente con sus amigos. De manera marginal, solo un 7.18 % afirmó no estar de acuerdo con nadie.

TABLA 6	
ACUERDO CON OPINIONES DE FAMILIARES Y AMIGOS	
Grupo de referencia	%
Con mis padres y familiares	23.67
Con mis amigos	24.20
Con ambos (familiares y amigos)	44.95
Con nadie	7.18

Fuente: Elaboración propia.

Estos datos nos indican que construyen sus opiniones políticas en conversaciones frecuentes (algunas veces) y que coinciden con sus grupos de referencia (familia y amigos).

DESAFECCIÓN POLÍTICA JUVENIL: IMPORTANCIA DEL VOTO

Como señalamos al inicio de este artículo, el índice de participación juvenil de primeros votantes en México (que alcanzó poco más del 61 % del padrón electoral) fue muy alto en los comicios electorales de 2024, lo cual quiere decir que los miembros más jóvenes de esta generación estuvieron muy interesados en votar. De hecho, identificamos que se sienten interesados respecto a la política en general solo en algunos momentos, como es el caso de las elecciones (Tabla 7).

Los momentos electorales se vuelven en sí mismos eventos importantes con relación al interés que suscitan entre la juventud. Nos cuestionamos por el sentido que tiene el voto para ellos, que se interesan en temas políticos en estas coyunturas. Identificamos que 63.56 % (Tabla 8) le otorgan una importancia relativa al verse reflejados con la frase

TABLA 7
INTERÉS POR LA POLÍTICA EN GENERAL

Actitud	%
Me interesa mucho y sigo temas políticos regularmente	27.39
Me interesa, pero solo en algunos momentos o elecciones	51.33
Me es indiferente	7.18
Me aburre o fastidia	4.26
La evito porque me genera desconfianza o rechazo	9.84

Fuente: Elaboración propia.

“votar es importante, pero no es suficiente para decidir lo que pasa en el país”. Este resultado coincide con el de Kriger y Toribio (2023), quienes encuentran que el 60% de jóvenes argentinos encuestados respondieron afirmativamente a esta misma pregunta, lo cual nos hace pensar que hay una tendencia entre la juventud latinoamericana en cuanto al sentido del voto, tal como indica el informe del Latinobarómetro (2020). Ahí se señala la relevancia que tiene para las juventudes en la región, aunque con matices, pues estas sostienen, a su vez, una visión crítica de la democracia.

TABLA 8
IMPORTANCIA ATRIBUIDA AL VOTO:
COMPARACIÓN MÉXICO Y ARGENTINA

Ítem	Jóvenes mexicanos (%)	Jóvenes argentinos (%)
Con el voto decido lo que pasa en el país	32.45	33.00
Votar es importante, pero no es suficiente	63.56	60.00
Votar no sirve para nada	2.66	5.00

Fuente: Elaboración propia.

La importancia relativa asociada al voto deja ver el cuestionamiento que las y los jóvenes hacen en México a un sistema político que los deja al margen de la toma de decisiones por parte de los actores políticos.

La afirmación “Votar no es suficiente” quizá funcione como detonador de participación al margen de las instituciones político-electorales para jóvenes que no logran canalizar sus problemáticas por esa vía. En ese sentido, Alarcón González (2022) señala que hay un cambio de valores entre las generaciones jóvenes, donde puede observarse que, a pesar de su alejamiento de las formas tradicionales de participación política, como el voto, no rechazan la política en un sentido más amplio.

Al correlacionar la variable de la confianza política con las formas de participación política no convencional, identificamos ciertas prácticas que nos hablan de un compromiso cívico juvenil que se expresa en formas de activación vinculadas a sus temas de interés. Como puede observarse en la Tabla 9, el 84.7% de los jóvenes que expresan una confianza relativa en la política indicaron que llevan a cabo habitualmente prácticas políticas al margen de la participación política tradicional (Tabla 9).

De manera puntual, destacan tres prácticas (que fueron las más mencionadas): expresar sus opiniones sobre temas políticos en redes sociales (17.8%), asistir a una marcha (17.8%) o usar Internet con el fin de participar en movimientos sociales o protestas (13.1%). Esto nos plantea nuevas interrogantes para ahondar en investigaciones futuras con mayor profundidad sobre la posible relación con la participación política no convencional expresada en el activismo juvenil de los últimos años.

LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS

El 81.38% de las y los jóvenes encuestados cree en la política, pero no en los/as político/as (Tabla 10), muy por encima del 69% de jóvenes argentinos que coincidió con esa frase en el estudio de Kriger y Toribio (2023). En segundo lugar se ubica la desconfianza absoluta, con un 14.89% en el caso mexicano y un 21% en el caso argentino. En último lugar, la confianza absoluta en ambos casos. Nuestro estudio arrojó un 3.72%, en contraste con el caso argentino que reportó un 6%. Los extremos aparecen muy por debajo de la valoración de la política y la negativización de los políticos.

TABLA 9
PRÁCTICAS POLÍTICAS Y CONFIANZA EN LA POLÍTICA

Prácticas políticas no convencionales	Creo en la política y en los/as políticos/as (%)	Creo en la política, pero no en los/as políticos/as (%)	No creo en la política ni en los/as político/as (%)
Expresar mis opiniones sobre temas políticos o sociales que hacen mis amigos en redes	0.4	17.8	1.9
Asistir a una marcha	0.7	17.8	3.2
Usar Internet con el fin de participar en movimientos sociales o protestas	0.4	13.1	1.3
Hacer publicaciones en mis redes sobre temas políticos o sociales cotidianamente	0.4	11.4	2.1
Firmar una petición (en change.org o similares)	0.6	11.1	2.1
Formar parte de una organización estudiantil	0.4	9.6	1.3
Ir a un mitin político	0.3	4.0	0.3
Total	3.2	84.7	12.1

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 10
ACUERDO CON ENUNCIADOS SOBRE POLÍTICA Y POLÍTICOS

Enunciado	%
No creo en la política ni en los/as político/as	14.89
Creo en la política, pero no en los/as político/as	81.38
Creo en la política y en los/as político/as	3.72

Fuente: Elaboración propia.

Estos datos permiten ver que hay una clara tendencia favorable hacia la política y una visión negativa de los actores políticos que va de la mano con las emociones que despiertan en las y los jóvenes que encuestamos. Como podemos ver en la Tabla 11, la desconfianza hacia los políticos se expresa con la indiferencia (36.97%), seguida del rechazo (30.32%) y del enojo (26.60%). De manera marginal aparecen reacciones positivas como el respeto (4.26%) y la confianza (1.86%) entre los jóvenes encuestados. Nuestros datos muestran actitudes adversas respecto de los actores políticos, coincidentes con estudios que también identifican una pérdida de eficacia de los políticos en su relación con la sociedad (Mendieta & Estrada, 2023).

TABLA 11
EMOCIONES QUE PROVOCAN LOS POLÍTICOS EN GENERAL

Emoción	%
Respeto	4.26
Confianza	1.86
Indiferencia	36.97
Enojo	26.60
Rechazo	30.32

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Hemos explorado la desafección política juvenil en el contexto electoral de 2024 en México. Corroboramos que hay importancia atribuida

al voto, aunque se cuestiona el alcance que pueda tener en términos de las decisiones que se toman institucionalmente. Esto puede configurar una percepción de lejanía con los lugares de representación del poder y un desgaste en términos de construcción de ciudadanía, ya que puede erosionar la confianza y la eficacia de este mecanismo de participación y provocar, en el largo plazo, un incremento en el abstencionismo.

En ese mismo sentido, identificamos una confianza relativa en la política (creen en la política, pero no en los políticos) en un porcentaje más elevado de lo que Kriger y Toribio (2023) reportan para el caso argentino. Este dato es consistente con otros estudios que miden la desconfianza entre la población mexicana en general y que alertan sobre la disminución progresiva en los tres órdenes de gobierno (ejecutivo, legislativo y judicial) (López Robles, 2023). En el mismo tenor, la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI) (INEGI, 2020) reporta un bajo nivel de confianza en los partidos políticos, jueces y presidencia de la república entre jóvenes de 18 a 19 años.

Se abren a partir de aquí varias interrogantes que será interesante abordar en futuros estudios en torno a las razones de esta desconfianza en los actores políticos que participan en las principales instituciones democráticas en nuestro país. Nos aventuramos a pensar que la polarización en que han sido socializadas las juventudes en los últimos años podría ser un factor explicativo, aunque muy posiblemente no sea el único. Será importante incluir en el análisis la calidad de la información que consumen las y los jóvenes. Casi el 72% se informa de contenidos que provienen de medios y redes sociales, sumado a un 17% que lo hace exclusivamente de redes; TikTok e Instagram según datos de AMIPCI (2024). La polarización se exacerba en la conversación pública y los contenidos que se comparten en esos espacios digitales, y debería ser incluida en investigaciones posteriores (Waisbord, 2020).

Por otro lado, identificamos tres emociones vinculadas a la desconfianza juvenil hacia los políticos: indiferencia, rechazo y enojo. Estas reacciones revelan una actitud negativa hacia los actores políticos que no debe ser caracterizada como desinterés, sino como señal de una desafección política que debe ser estudiada con mayor profundidad. Hay evidencia de que el enojo hacia la clase política se ve reflejado

también en las movilizaciones juveniles de los últimos años, pues se involucran en temas de su interés, como son la violencia e inseguridad, los derechos humanos o el medioambiente, los tres temas más mencionados por las y los jóvenes encuestados.

Como hemos mostrado, hay una relación entre los jóvenes que expresan una confianza relativa en la política y los que mantienen una participación política al margen de las instituciones. El 84.7% de ellos reporta algún tipo de participación política no convencional. Esto nos lleva a pensar en que, como hemos sostenido en trabajos previos (Portillo, 2014, 2015), no hay desinterés político, sino nuevas formas de implicarse políticamente en espacios digitales, ya sea en las conversaciones políticas en redes sociales o en los usos de Internet para el involucramiento en movilizaciones o protestas.

Finalmente, aunque en esta investigación no hemos considerado la polarización como una variable analítica, sino como un elemento de contexto, podemos afirmar provisionalmente que interviene como un factor explicativo de la desafección política, como sostienen Megías et al. (2024), ya que la politización en clave polarizada que caracteriza a esta generación, según estos autores, deviene en alejamiento político en relación con la percepción de ineficacia de los actores políticos y las instituciones democráticas.

La actividad que han mantenido los grupos de jóvenes activistas durante los últimos años, aunque de forma intermitente, caracteriza aquello que Aguilera Ruiz (2010) describe como una ruptura en los modos en que las nuevas generaciones de jóvenes conciben y ejercen la política y valida el argumento central de este artículo que asume que desafección no implica desinterés, sino hartazgo de una forma de ejercer la política por parte de actores que se han encargado de dotar de contenido polarizante en su disputa por el poder. Queda en la agenda correlacionar en futuras investigaciones la forma en que la polarización política afecta la construcción de ciudadanía de las jóvenes generaciones en relación al fortalecimiento de la democracia.

Referencias bibliográficas

Aguilar López, J. (2015). Identificación partidaria de los jóvenes mexicanos en el proceso electoral 2012. *Revista Mexicana de Ciencias*

- Políticas y Sociales*, 60(223), 95-131. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)72132-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)72132-X)
- Aguilera Ruiz, O. (2010). Cultura política y política de las culturas juveniles. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 91-102.
- Alarcón González, F. J. (2022). Qué sabemos de la participación política de los jóvenes en democracia: Una revisión de las problemáticas sobre los jóvenes, la participación política y la democracia [Presentación del monográfico]. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, (17), 13-30. <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7734>
- Asociación Mexicana de Internet-AMIPCI. (2024). *20° Estudio sobre hábitos de los usuarios de Internet*. <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/asociacion>
- Ávalos González, J. M. (2014). Disidencias juveniles y medios digitales en México: ¿Una coyuntura con elementos de futuro para la participación política? *Argumentos*, 27(75), 147-170. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/166>
- Comisión de Organización Electoral. (2024). *Estudio muestral de participación ciudadana, Proceso Electoral Concurrente 2023-2024*. Instituto Nacional Electoral. <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/178351>
- Cuna Pérez, E. (2006). Reflexiones sobre el desencanto democrático: El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la Ciudad de México. *Sociológica*, 21(61), 95-133. <https://sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/259>
- Dimock, M. (2019, 17 de enero). *Defining generations: Where Millennials end and Generation Z begins*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/?p=10983>
- Feixa, C. (2014). *De la Generación @ a la Generación #: La juventud en la era digital*. Ned Ediciones.
- Feixa, C., Fernández-Planells, A., & Figueras-Maz, M. (2016). Generación Hashtag: Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 107-120. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1416301115>
- Gabinete de Comunicación Estratégica. (2012). *Encuesta Nacional. México*. https://gabinete.mx/images/estudios/2012/encuesta_gce_nacional_2012.pdf

- Gómez-Tagle, S. (2017). *La cultura política de los jóvenes*. Centro de Estudios Sociológicos.
- González, R., & Taguenca, J. A. (2019). Movimientos juveniles y políticas públicas de juventud en México: Una aproximación conceptual. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (31), 37-57. <https://doi.org/10.17163/uni.n31.2019.02>
- Grandinetti, J. (2021). Procesos de politización e involucramiento político de militantes en partidos opositores durante el kirchnerismo: Los casos de la militancia juvenil del PRO y la UCR en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *POSTData*, 26(2), 371-403. <https://revistapostdata.com.ar/index.php/postdata/es/article/view/107>
- Inglehart, R., & Norris, P. (2003). *Marea creciente: Igualdad de género y cambio cultural en el mundo*. Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI)*. <https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/>
- Jara, R., & Garnica, A. (2007). *¿Cómo la ves? La televisión mexicana y su público*. IBOPE/AGB.
- Kruger, M. (2016). *La tercera invención de la juventud*. CLACSO.
- Kruger, M. (Dir.). (2021). *La buena voluntad: El vínculo de jóvenes argentinos con la política entre dos paradigmas de Estado*. CLACSO.
- Kruger, M., & Toribio, I. R. (2023). Jóvenes, ciudadanía y política: Análisis de dos estudios empíricos con estudiantes secundarios del AMBA ante su primer voto (2015 y 2019). *Revista SAAP*, 17(1), 101-116. <http://doi.org/10.46468/rsaap.17.1.N1>
- Latinobarómetro. (2020). *Informe Latinobarómetro. Chile*. <http://www.latinobarometro.org>
- López-Robles, A. (2023). El declive de la confianza institucional en México: ¿Desempeño político o cultura? *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (34), 39-57. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2023.34.84413>
- Marien, S. (2017). The Measurement Equivalence of Political Trust. En S. Zmerli, & T. van der Meer (Eds.), *Handbook of Political Trust* (pp. 89-103). Edward Elgar Publishing.
- Megías, A., Moreno, C., & Villaplana, F. R. (2024). Desafección política: una propuesta de reconceptualización. *Revista Internacional*

- de Pensamiento Político*, (19), 305-326. <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.10941>
- Mendieta, A., & Estrada, J. L. (2023). Democracia y cultura política en México: la opinión de los jóvenes con base en la ENCUCI, 2020. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(27), e565. <https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1687>
- Modonesi, M., & Iglesias, M. (2017). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿Cambio de época o década perdida? *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, 3(5), 95-124. <https://doi.org/10.22201/ppela.24487988e.2016.5.58502>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI*. CLACSO.
- Portillo, M. (2014). Mediaciones tecnocomunicativas, movilizaciones globales y disputas por la visibilidad en el espacio público: Análisis del surgimiento del #YoSoy132. *Argumentos*, 27(75), 173-190. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/167>
- Portillo, M. (2015). Construcción de ciudadanía a partir del relato de jóvenes participantes del #YoSoy132: Biografía, generación y participación política. *Global Media Journal México*, 12(23), 1-18. <https://doi.org/10.29105/gmjmx12.23-1>
- Portillo, M., & Acosta, V. L. (2021). Construcción de ciudadanía y producción de subjetividad política en relación a las prácticas comunicativas en las redes sociodigital entre los jóvenes universitarios en México en el contexto electoral de 2018. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, (40), 80-109. <https://ric.iberomx.mx/index.php/ric/article/view/141>
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Ned Ediciones.
- Restrepo, C. (2023). Redes sociales y participación política en las elecciones presidenciales de 2022 en Colombia. *Análisis político*, 36(106), 133-164. <http://doi.org/10.15446/anpol.v36n106.111058>
- Rivera-Magos, S., & González-Pureco, G. (2024). Cultura pop y redes sociales como estrategias para conectar con los votantes jóvenes, análisis de la campaña electoral de Movimiento Ciudadano 2024 en México. *European Public & Social Innovation Review*, (9), 1-21. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-927>

- Ruiz Díaz, L. J., & Danet, A. (2022). De lo ideológico a lo afectivo: Lecturas actuales sobre la participación y la polarización juvenil ante el auge de la derecha radical. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, (17), 177-200. <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7493>
- Sola-Morales, S., & Hernández-Santaolalla, V. (2017). Abstención política y nuevas formas de participación política de los jóvenes: Análisis comparativo entre Chile y España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 629-648. <http://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1183>
- Tello, J. (2023). Juventudes mexicanas en el mundo del narco: cavilaciones desde la tensión social en la era digital. *Revista de Ciencias Sociales*, 179, 13-25. <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i179.55128>
- Tzanahua, E. (2020). Niños y adolescentes: el nuevo rostro del narcotráfico en México. *RD-ICUAP*, 6(18), 36-49. <https://doi.org/10.32399/icuap.rdic.2448-5829.2020.18.243>
- Waisbord, S. (2020). ¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva. *Revista SAAP*, 14(2), 249-279. <https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.A1>
- Winocur, R., Pollero, M. P., & Rojas, C. (2024). Jóvenes, apropiación y socialización de la información política en un contexto electoral. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (74), 148-163. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2747>
- Zuasnabar, I., & Fynn, I. (2018). *Política viva. La participación de los jóvenes en América Latina*. Fundación Konrad Adenauer.

SEMBLANZA CURRICULAR

Maricela Portillo Sánchez

Académica de tiempo completo del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana. Ha desempeñado los siguientes cargos: coordinación del Doctorado en Comunicación en el periodo 2013-2020, coordinadora institucional de Posgrado (2020-2024) y coordinadora de la Licenciatura en Comunicación (agosto-septiembre 2026). Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad Autónoma de Barcelona. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII 2). Fue presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) durante el periodo 2009-2011. Es coordinadora del Grupo de Trabajo en Estudios de Juventud y Comunicación de la misma asociación desde 2006. Sus líneas de investigación giran en torno a la comunicación política (desafección política, polarización, espectacularización de la política y cultura política de los jóvenes) y el activismo digital (análisis de movilizaciones feministas, emociones y afectividad).